

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA

83

2º TRIMESTRE 1997

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

Director:
JUAN RAMÓN CORPAS

Consejo de Redacción:
JOSÉ LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, BLANCA GIL,
JESÚS GÓRRIZ, JUAN GRACIA, JESÚS MAULEÓN,
ALFONSO PASCAL ROS, MAITE PÉREZ LARUMBE

Edita: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.
Avda. del Ejército, 2

Correspondencia y suscripciones: Apartado de Correos, 221.
(Dpto. de Publicidad y Relaciones Públicas)

Precio del ejemplar: 300 Ptas.

Suscripción anual: 850 Ptas.

Depósito Legal: Na: 1573-1976
Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

COLABORAN

José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Carnicerito de Arive, Iñaki Desormais, Alfredo Díaz de Cerio, José Luis García Herrera, Jesús Górriz Lerga, Juan M^a Lecea, Rafael López de Cerain, Ángel M^a Pascual, Francisco Peralto, Javier Quintano Ibarrondo, Guillem Vallejo Forés.

ILUSTRA

Josemi Goyena

ÁNGEL MARÍA PASCUAL(1911-1947)

A Ángel María Pascual, cuando se cumplen cincuenta años de su muerte, dedica RÍO ARGÁ este número. Fue poeta -y adelantado de la poesía social- en *Capital de tercer orden*, y vertió en sus versos todo su amor de disgusto. Fue poeta, en prosa preñada de lirismo, de la ciudad del Argá y de su río. Bogaba, soñando mares, junto a Capuchinos, y *los remos sacudían chispas de oro en la mañana caliente*.

A Ángel María la muerte se lo llevó a sus 35 años, con su arte en plena sazón. Discípulo de Fermín Yzurdiaga, con quien, en «Diario de Navarra» se inició en el periodismo, lo equipaba dote cultural poco común. Dominaba el griego, el latín, el francés, el italiano, el inglés y el vasco, que lo «aprendió a pulso», decía Pérez Salazar. Alcanzó el grado de profesor de piano y gozaba interpretando a Mozart en el piano de su casa, en las tardes tranquilas. Doctor en Filosofía y Letras y en Derecho, su gran vocación frustrada fue la arquitectura y lo compensó construyendo páginas exquisitas de lenguaje y de pulcra tipografía, arte y oficio éste último que amó y conoció como pocos. Sus dibujos rebosan deliberada ingenuidad y lucen minuciosidad de monje miniando códices.

Ingresó tempranamente en Falange, en un compromiso que en él, como en otros, suponía, como ha señalado José Carlos Mainer, «una vocación juvenil muy pura que, pese a la hipocresía burguesa que la lastró y acabó por disolverla, planteó una primordial protesta contra el derechismo contemporáneo». Rafael Conte ha dicho que en Ángel María no hubo, como en otros autores, crueldad ni apelación a la violencia ni al odio. Su evolución, cercenada tan prematuramente, le condujo a un progresivo desencanto,

Del orbe de tus sueños hacen criba,

pero no agostó su indomable idealismo:

Pero, allí donde estés, crée y espera.

*El cielo es limpio y en sus bordes liba
claros vinos del alba, Primavera.*

Pon arriba tus ojos. Siempre arriba.

Sus libros deben interpretarse desde esta clave. *Amadís* (1943) es una recreación del medieval caballero perviviendo a través de las edades en anacronismos intencionados hasta que acaba siendo Don Quijote que dice su testamento, y sus palabras son las que dictó en el suyo José Antonio en la cárcel de Alicante, con lo que el libro acaba siendo un homenaje al fundador de Falange. *Don Tritonel de España* (1944) y *San Jorge o la política del dragón*, publicada póstumamente, en 1949, encierran también mensajes políticos transparentes. Pero, por encima de ellos, nos interesa la prosa exquisita, los anacronismos singulares, la belleza evocadora de muchas páginas. *Catilina* (1948, reeditada en 1989) es tal vez su obra mejor cuajada. Defiende al denostado personaje y abomina de Cicerón, hipócrita y conservador. Para escribirla leyó a los clásicos latinos, que le contagiaron su sobriedad y su fuerza.

No quiso salir de su ciudad, a la que amó, y de la que fue teniente de alcalde. Yzurdiaga y él pretendieron hacer de Pamplona una pequeña Atenas y en torno a «Arriba España», diario del que fue redactor jefe, y a «Jerarquía», «la revista negra de la Falange», que editó con gusto exquisito, se congregaron en los primeros días de la guerra civil los mejores intelectuales de la España «nacional»: Eugenio D'Ors -maestro de su pensamiento y su estilo-, Rosales, Luis Felipe Vivanco, Torrente Ballester, Laín Entralgo, a más de sus paisanos García Serrano y Pérez Salazar, entre otros.

De la ancha viña de sus artículos periodísticos se arracimaron en dos libros algunas de sus mejores páginas sobre Pamplona. Editorial Pamiela, en selección de Sánchez Ostiz, lanzó a la calle en 1987 *Silva curiosa de historias*, sabrosas evocaciones de la Pamplona de siglos pasados, que inició a sus 19 años en «Diario de Navarra». Y la Pamplona de sus días, comentada casi diariamente en «Arriba España», quedó recogida en *Glosas a la ciudad*, con la que Ediciones Morea, lanzada por Hilario Martínez Úbeda, inició su andadura. Es el más bello libro escrito sobre Pamplona, donde se entreveran en perfecto ensamblaje el portentoso conocimiento de la historia de la ciudad, de su toponimia, de sus rincones y de sus gentes con la más aguda sensibilidad impresionista del paisaje, de los colores, los sonidos, los olores, del sentido profundo de los detalles y de los gestos, y todo ello dicho con un lenguaje preciso y sencillamente hermoso. Su visión de la ciudad es a veces amor de gozo y a veces disgusto. Su crítica era certera, guiada por una sabiduría urbanística poco común en aquellos años.

En la madrugada del 1 de mayo de 1947, casi por sorpresa, dejó su ciudad y su joven vida. Tenía 35 años y un arte de decir en plena sazón.

Juan María Lecea Yábar

ÁNGEL MARÍA PASCUAL

LA CALLE

Azul de otoño, un tierno y alto cielo
cubre la calle de su sol y sombra.
Una mitad es miel, la otra ceniza
con letreros colgando en los balcones.
Costureras baratas, academias,
fondas de aldeanos y con Rayos X
varios especialistas sin clientes.
Chatos y hendidos soportales guardan
las tiendas, los estrechos cuchitriles
con piezas de tejidos y madejas,
perfumes entre joyas de hojalata,
almanaques, «Manual de apicultura
y el texto de latín del tercer curso,
(llegó ayer tarde). La pastelería
ostenta entre los espejos rutilantes
sus gordas cremas tintas de anilina.
La dueña —cuello negro y guardapelo—
saca un plumero añil contra las moscas.
«0'95». Revoltijo
de peines y barajas, cortaplumas.
juguetes de latón, vasos de pasta
y estuches para niñas de la escuela.
Mediodía. El sol alegre inunda
de luz el almacén de coloniales.
En el fondo de especias y conservas
rugen grises de dril los dependientes:
¡Han pasado unas piernas! Sí. ¡Unas piernas!
¡Qué piernas! ¿Forastera? Fue un instante.
Ahora soldados, luego algún labriego
—petachos en las combas rodilleras—

El Fiscal de la Audiencia da un paseo
con aquel profesor del Instituto
que escribe en el diario independiente.

Está dando la una. Cartelillos.
«Cerrado de una a tres». Los empleados
llevan su tedio largo. «¡Veinte iguales!».
Mira sin ver el ciego de la esquina.
Nadie ya. En los medios del asfalto
el guardia municipal se queda solo.
Su faz aldeana flota entre los pliegues
de un vulgar uniforme del hospicio.
¡Veinte iguales! ¡Que son los de la suerte!
Un silencio de sol. ¡Los veinte iguales!

UN BALCÓN

*En la noble fachada de lamidos blasones
hay un balcón abierto.
Dentro un pianoforte vierte los dulces sonos
del tiempo muerto.*

*Mecían los violines en el nocturno arcano
el rigodón gentil.
Hoy una anciana pone en el teclado su mano
de marfil.*

*Los relojes señalan una hora inmutable
bajo los espejos.
Y una consola cruje, hueca y desagradable,
a lo lejos.*

*Silencio. En la tiniebla la escondida carcoma
roe como una pena el olor tenue y blando
de los días antiguos cuya voz dulce asoma
sollozando.*

JOSÉ LUIS AMADOZ

ACASO HAYA QUE SER HÉROE

*A Ángel M^a Pascual,
en su palabra dormida
de belleza viva
en su palabra
de su tierra guía.*

Acaso haya que ser héroe
cada día,
acaso haya que ser héroe
de pequeñas cosas,
levantarse cada mañana
y mirarlo todo
con la sonrisa del viento
que fugaz se esconde
sin dejarse atrapar
en su carrera,
mirarlo todo
cada mañana
con la quietud serena
del árbol que erguido
muestra su cabellera
promiscua de pájaros
acaso haya que ser héroe
y mirarlo todo
con la mirada fija del animal
que triste y sin anhelo
rezuma de sol y desgana,
mirarlo todo,
vivirlo todo
como suave música
de manantial que tímidamente

se oculta entre la fronda,
como cariñosa caricia
de río que dobla sumiso
sus labios en su orilla,
vivirlo todo
como niño pequeño
que inocente se sabe
a sí mismo
como imperioso dueño
de todo,
acaso haya que ser héroe
como el viento,
el río,
el manantial,
el niño,
cruzar el navío de la vida
con la firmeza
del que nada teme,
guerrero, ya curtido,
de pequeñas batallas
que ponen a prueba,
acaso haya que ser
simplemente HOMBRE,
simplemente HOMBRE
en honda gratitud
con este sobrio homenaje
que la vida nos hace
con todo,
que nos une inevitable,
nos arrastra con fuerza
y nos sujeta,
una vez más,
asidos al mundo sin límites
en el que gozamos,
simplemente HOMBRE
aunque algo nos turbe
en este diario homenaje
que la vida nos hace con todo,
algo hienda nuestro pecho
que en inquietante herida
nos hace velar la espera
que tanto duele,
oscuro final de profecía

que en todos se cumple,
acaso haya que ser héroe
y vivir
como el viento,
el río,
el manantial,
el niño,
amarlo todo ciegamente,
vivirlo todo
y expanderlo como regalo
que a todos abarca,
que nos lleva
mano con mano
en nuestro miedo unidos,
seguros de este viejo camino
de ser simplemente
HOMBRE.

*(Del libro **CALLADO RETORNO**)*

VÍCTOR MANUEL ARBELOA

SOBRE LA POESÍA Y SU MUNDO

- Soñar es recordar. Todos nuestros sueños de futuro son sólo componendas del pasado.
- El malasma no suele asombrarse de nada.
- Las grandes palabras son las que han sufrido y sufren los grandes abusos.
- La intuición es la experiencia humana primigenia, pura e inmediata; la que llega más adentro (*intus*) de los hechos.
- Las flechas del amor siempre van envenenadas.
- Todas las frases son frases hechas, pero unas son de encargo y otras de confección.
- En el silencio opaco de la desesperanza cualquier ruido es una ilusión.
- Nadie puede ser un eclipse total.
- Hay que estar a veces en las nubes para ver bien la tierra. Sólo desde allí arriba se salvan los mudos obstáculos de aquí abajo.
- Para entender a un genio hay que entender, primero, su genialidad.
- La reflexión es el molinillo de la prosa. La intuición el manantial de la poesía.
- Los puentes son todo ojos.
- Las desgracias espirituales no se remedian con placeres sensibles.
- Solemos estar tan embriagados de nosotros mismos, que con frecuencia perdemos el sentido.
- Los tipos puros no existen en la realidad: los impuros tampoco.

- Los que tienen pocas raíces se van habitualmente por las ramas.
- Cuando uno lee a un poeta o escucha a un músico con emoción, está leyendo o escuchando a su propio poeta, a su propio músico.
- Puede ocurrir que el corifeo sea el más feo del coro.
- Menos mal que en otoño no se caen las hojas de los libros.

CARNICERITO DE ARIVE

A VUELTA DE CORREO

No temer ya la oscuridad.
Ser oscuridad. Ésto
y otras muy pocas cosas
nos enseña la vida.
¡Ay!
Y ahora llegas tú, Delia, y enciendes
antorchas en mi porche,
alumbras las laderas,
esclareces lo umbrío,
iluminas
 los rincones de casa.
Luego te vas, luciérnaga,
reluces en lo lejos y en lo entonces
en tanto yo me invento tus palabras,
tantas veces, la noche, tus palabras,
igual que un bálsamo.
Tú voz y mi deseo.
Tú y el portal desnudo.
Tú,
fármaco y agonía.
Y esta torpeza
¡Ay!
Y tan lejos...

NO ESTÁS

No estás.

*Pronuncio tu nombre, ay de mí, sin que escuches,
Indago tras los sellos de las cartas,
Bajo el afán de las horas engréidas
Y su crimen de crepúsculos...*

No estás.

*A pesar de saber que ha llegado el momento,
Enlejeces
O tal vez olvidas estos torpes versos,
Este sometimiento de mendigo,
El deseo, los versos amasados
Como pan en tu boca,
Los dulces juramentos de la cópula.*

No estás.

*Y yo me quedo triste como una estatua,
Como un viejo que siempre llega tarde,
Y compongo un poema encima del fracaso,
Encima de los pájaros que todo lo manchan,
De la lluvia ridícula que azota
Esta ruina,
Esta enfermedad,
Esta tan larga espera.*

IÑAKI DESORMAIS

MATAR AL MENSAJERO

El mensajero nunca se acostumbra
a que le maten

incluso se sorprende
cada vez

DE NINGUNA PARTE

Imposible viajar

*con mucha suerte
tal vez podría desplazarme
pero viajar ya nunca*

*para no estar donde vaya
me quedo donde no estoy*

*no es viaje el laberinto de lo mismo
bajar de alguna máquina y hallar
igual la tierra igual la suela*

*tierra integral
mal planeta vecindario
donde las piedras ni gritan ni nos oyen
atentas sólo a la pedrada*

PROPIEDAD HORIZONTAL

Se rompió el tiempo de oro
el grato amor olvidado en somnolencia
vino el despertador
y desolló los nidales que dormían

hay lucha parecida en otros pisos
mujer que sierra el pan
de cuerpo entero
y no se sabe
si refunfuña amor o muerte
pero a gritos

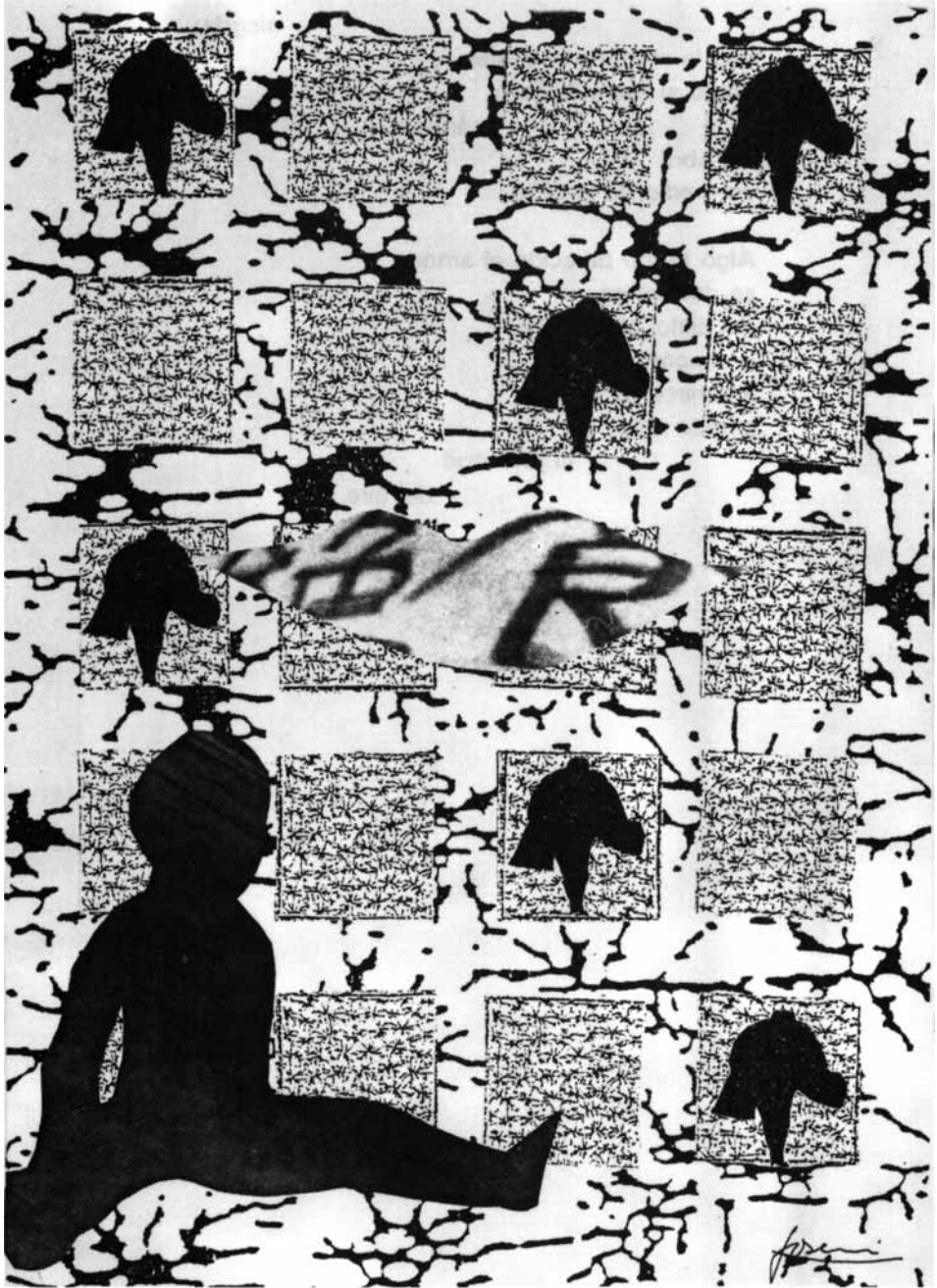
ROCK PERTINAZ

*No hay ningún Dios que no sea de carne
carne cruda o ahumada
y ciegos cínicos*

*carne para barrer el suelo
carne pintada al tono abstracto
del pico de los pájaros geométricas
inconscientes redondos redomados
teloneros de un canto borrado del contrato*

*la sucia sala miente el concierto no habido
los músicos pronuncian lecciones que no existen
las bazofias del cielo
pueden matar el agua que te bebe*

*y las piedras (que no hubieran gritado)
testigos de tanta ansia se callan asustadas.*



Dulce y fugaz la música que suena
en la arboleda, entre las ramas verdes,
alegría

que la mañana extiende
como si fuera lluvia o
cántico

de Abril
en medio de la calle.

Algo tierno parecido al amor
se descuelga
del cielo; algo dulce
y sonoro
amanece en el sur,
parece música
la juventud
del aire.

JOSÉ LUIS GARCÍA HERRERA

OJOS DE PERRO GRIS MARENGO

Mi mirada de perro extraviado expresa ese dolor
que estalla en la región donde las venas ahondan
y estiran, ya embriagadas, de mi sangre
manchada de arena húmeda y oscura.
Mi mirada incumple la promesa de no mirarte
mientras te duchas al fondo del patio,
tras los limoneros. Esta mirada
que no renuncia a las lágrimas de lacre
que me pertenecen desde niño, que emprenden
un repentino viraje hacia tu cuerpo
ceñido de agua, que anuncian la tristeza sideral
de un corazón que no quisiera perderte.

Qué lástima que la eternidad siempre
se vista el camisón de un mar a solas!
Pero si sigo tus pasos en la arena
me perderé entre los valles de tu pecho,
mi boca irá a tu boca sin denuedo,
abriré la concha carmesí de mis silencios
y entraré a morir en tu alma de gaviota
cuyo rumbo todavía ignoro.
Para ello debo deshacerme de mi ropa adolescente,
llenar de furia azul las palmas de mis manos,
abandonar todos mis poemas entre los parterres
del único parque que conoce mis huellas
y asomarme a esa calle/espejo donde laten a oscuras
las sombras que confunden un beso con un túnel.

Afirmo, a pecho abierto, que te amo
(si algún día no fuese
vendrán las nubes a beber en los pozos de mi alma)

que he repujado el relieve de los sueños
en el cuero de la noche y el borde de tu cuello, buscando
entre los hilos de las sábanas tu perfume de mujer,
la fragancia de tu cuerpo limpio, esa fragilidad
que no admite copias entre la naturaleza
y que otras manos no esculpirán en mil años luz.
Te amo, pero sospecho
que un día tomarás otra senda más luminosa,
que tus preciosas alas no habrán de conformarse
con recorrer las lindes de esta penumbra espesa
que ama con la pasión del desvarío.

Yo no deseo leer en tu corazón impulsivo
el clamoroso anhelo de tu vida
(o sí, si me traiciona el instinto
y te considero algo mío);
no deseo ser el espejo donde tu piel trasnoche
dormida o placentera
(o sí, si soy transparente y sincero). Sí deseo
que no emprendas nunca esa larga jornada,
que te infiltres nuevamente entre mis venas
y limpies con tu aroma fresco de limonero en flor
las lágrimas de lacre rojo
que descienden por mis ojos de perro agradecido.

JESÚS GÓRRIZ LERGA

TRES POEMAS PARA HONRAR LA MEMORIA DE ANGEL MARÍA PASCUAL

«Y sé que eres inmenso por tu inmenso vacío»

MAITE PÉREZ LARUMBE

ELEGÍA

Hubo un tiempo en que, acaso, teníamos certezas:
La fe del calendario que amparaba los días
como frutos sabrosos y sueños exprimidos;
La esperanza gozosa de alcanzar, con los años,
la verdad imposible y los versos maduros,
(sin que nunca asomara la sombra de la duda,) o el amor conquistado a fuerza de renunciadas...

Hubo un tiempo risueño de goces y promesas
bien llenas de esplendor y de ilusa osadía
alumbrando al albor de la edad jubilosa
que los años hundieron en su fango de escorias,
poniendo a la intemperie los logros más sinceros,
no dejando alumbrar las luces del prodigio...

Hubo un tiempo, quizás, perdido entre la niebla.

A SABERLO

*A saber si la nieve se estremece
tan sola como va de un lado a otro.*

*A saber si la torre no se extraña
de ver su limpia sombra por el suelo.*

*A saber si el espliego está añorando
esos días dorados ya de junio.*

*A saber si la ollaga no se queja
en este mar de nubes que la ocultan.*

*A saber si las fuentes están hartas
de verter siempre un agua de rutina.*

*A saber si el castaño se arrepiente
de haber despilfarrado así sus hojas.*

*A saber si mi verso se confía
y queda en el olvido para siempre.*

BALADA DE MI REAL GANA

Me voy a hacer un collar
con hojas de terciopelo
y flores de todo el mundo
para traer al recuerdo
el color del Arco Iris
que nos haga el sol de nuevo.

Un collar grande de flores,
de rosas y crisantemos,
de clavelinas y dalias,
de siemprevivas y espliegos,
de azaleas y jazmines,
campanillas y dondiegos,
miramelindos, hortensias,
alegrías y romeros,
violetas y buganvillas,
geranios y pensamientos,
lilas, primulas, claveles,
azahares y dompedros,
y camelias y begonias...

y con el collar compuesto,
marcharme de peregrino
hacia un horizonte nuevo.

Y sentarme junto al mar,
ponerme el sol por sombrero,
respirar entre los pinos
y emborracharme de versos.

RAFAEL LÓPEZ DE CERÁIN

J.M. FONOLLOSA
(In memoriam)

*«Yo quiero que tú sufras lo que
sufro, aprenderé a rezar para lograrlo.»*

Poeta, has habitado en todos los lugares
casa deshabitada, de paso, cuatro libros,
tabaco, algo de prensa esparcida, soledad.
Has malgastado tu vida apurándolo todo.

Cuba, ese fulgor en la mirada y el ritmo,
endecasílabos siempre blancos a tí acuden,
el ron, luego New York y esa costumbre ociosa:
abrir las calles de Manhattan con tus poemas.

Cosmopolita y casi invisible y maldito,
arrancas versos al libro aciago de tu vida
-escribes, *la vida no dé más seguramente-*
aunque quizá, anoto, tampoco esto te salve.

Abúlico de ti, el regreso, Barcelona
y en las Ramblas, gráciles cuerpos adolescentes,
algún café y poner orden en tus poemas
esos que, finalmente, igual te justifiquen.

Las lecturas de antaño dieron cuerpo a tu obra
porque el alma ya estaba destinada a la nada,
Gimferrer dice que sólo hojeas «La Vanguardia»,
los sucesos y algunas otras hojas canallescas.

Ya es tarde. Ni siquiera suspiras... esta vida!
Sade, en tus horas de muerte, te recuerda

que así pase lo eterno,
el mundo y la carne son vanidad inmutable.

Con todo, aciertas a dormirte para siempre.
Dejas -como el lobo- el despojo de tu obra.

DULCES PRENDAS

*Ayer noche, descubrí tus axilas
templo luminoso, cuévanos de paz
en que gozarse este amante rendido.
Amor hecho carne y entre mis manos, ofrenda,
míralas posarse ya, dulcemente en tu pecho
mientras suena Louis Armstrong al fondo del pasillo.*

*Eleva el dejamiento y su doctrina:
así, querer no puede no querer,
acaso es herejía
según Arias Montano, vida mía
porque al amanecer eras huída,
yo contigo, dejado, poseído.*

*Hoy es la soledad sonora y sus contornos,
la rotunda presencia de tu ausencia
no niego más mi condición de fuente
manando palabras para tí, por tí
mis húmedas palabras
que no pronunciaré más a tu lado.*

*El camino es largo, hasta tu alta frente
¿dimos ayer, amor, a la caza alcance?*

FRANCISCO PERALTO

(HAY MOTIVOS OSCUROS...)

Hay motivos oscuros que signan al hombre / Lo
marcan para siempre con fuegos o miedos / Dudas
que aprietan como yelmos de acero / puñales /
dientes que rasgan el cuerpo / que resiste las
embestidas de la sierpe y el engaño / Liturgia /
huecos hondos / cuevas / Anhelos que tráfuga
precede / al sueño tupido de la fortuna.

Del libro inédito «Auto de fe»

JAVIER QUINTANO IBARRONDO

EL TIEMPO

-dedicado a Alfonso Pascal Ros

Arranca en un amanecer el mundo,
en el hurto de un estado de gracia;
y arranca sacudiendo la tierra
del polvo nebuloso, la sien brillante
y escarpada del rayo, ya en la huída
anuncia la celestial cascada de una lluvia;
ya por el aire resbalan los sonidos,
la partera incesante y transparente
con su presencia inmensa anuncia el tiempo.
El tiempo que parte es parto
de una eternidad sobre el polvo de un espejo.

Elizondo, 4 de setiembre 1996

PLANTA SEXTA. UNIVERSITARIA DE NAVARRA

A don Juan (in memoriam) y a cuantos siguen hoy rindiéndonos
el magisterio del dolor.

*¡Cómo lamen los años el surco de la vida!
Cómo urden la trama, aquilatan el borde
hasta hacer del espacio
una aventura mínima.
¡Qué plazo el de una herida a muerte
tan sólo a un breve cuerpo remitida!*

*Error es pensar que la herida
jamás rebasa la dimensión de un cuerpo,
o que la herida siempre será pequeña cosa,
y en ese vuelo que al fin desorbita la luna,
¡es ella!, y mil como ella avanzan rindiéndonos los sueños
por la noche irradiada. Y en su huída,
las horas que agonizan son horas que recogen
los velos del silencio escénico del orbe;
el cálculo que habita los arcanos deseos
es esa noche gota de rocío. Las líneas que eran bordes
del surco ya dejan de ser mínimas
dejando desbordarse al grávido latido.*

Has hecho un ruido:

*Has llamado a una puerta que era tuya
y has abierto tú mismo... Te has hecho una caricia última.
¡Cómo lamen los años el surco de la vida!*

GUILLEM VALLEJO FORÉS

EL MUNDO DE LOS NÚMEROS

Los números ayudan a conciliar el sueño:
cuentas ovejas, cuentas recuerdos, cuentas años...,
fieles cuentas que racionan cabalmente el miedo,
lanzando hondas miradas a ciegas superficies.
Cuentan que un hombre olvidó todos los números,
olvidó que un segundo era un feliz minuto,
olvidó que un minuto era un adiós chiquito,
y olvidó que el adiós era un sordo reloj.
Olvidó el más y el menos y ya puesto a olvidar
olvidó las furtivas siglas del olvido.
Era un hombre común, igual a cualquier hombre,
condenado a la vida, si así puede llamarse,
extenuado por el traje de la ausencia
que se aferró a sus huesos al recibirle el mundo.
Este hombre no es una mera invención literaria,
no es un símbolo antiguo, no es una audaz metáfora.
Es un escalofrío que no encontró una piel,
un desmayo cayendo a un pozo reiterado.
Pero lo más terrible no ha sido dicho aún.
Ese hombre que tuvo que olvidar todos los números
no es más que un simple número en un frío diario:
«Treinta millones de personas se mueren cada año».
Se mueren sin el mundo (no en el mundo) cada año.
El mundo es otra cosa, es otra absurda cosa.
Se mueren con la tierra de hambre y abandono.
La tierra les recibe, no el mundo de los números.
Los números ayudan a conciliar el sueño:
cuentas ovejas, cuentas recuerdos, cuentas años...
Hay hombres que no saben, que no sabrán contar,
que no podrán conciliar la muerte con su sueño:
«Treinta millones de personas se mueren cada año.»

El mundo cuenta y calla y abre nuevos balances,
fosas a donde caen los hombres con sus números,
los fríos números allá con sus poderes hombres.
La tierra les espera como una madre antigua.
La tierra es esa alarma que grita con sus muertos.

La poesía aquí

EDITADA UNA ANTOLOGÍA DE ÁNGEL URRUTIA EN MÉXICO

Editada por el Frente de Afirmación Hispanista y recopilada por el poeta mexicano *Fredo Arias Canal*, ha aparecido recientemente el libro «Antología Cómica de Ángel Urrutia Iturbe», que recoge parte de la obra del poeta navarro fallecido en 1994.

JUAN COLINO GANADOR DEL TERCER PREMIO POÉTICO DE LA «O.N.C.E.»

El poeta tudelano *Juan Colino Toledo* ha resultado ganador del tercer premio de poesía convocado en el pasado mes de marzo por la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) en el apartado para escritores ciegos y deficientes visuales.

La obra con la que obtuvo el galardón, dotado con 150.000 pesetas, es el poema titulado «Sinfonietta».

«MI PACO», DE PATXI HUARTE, PRIMER PREMIO DE CUENTO EN CASTELLANO DEL AYUNTAMIENTO DE MUSKIZ.

El escritor navarro *Patxi Huarte Larraburu* ha obtenido con la obra «Mi Paco» el primer premio del noveno certamen de cuentos en castellano convocado por el Ayuntamiento de Muskiz (Vizcaya) dotado con 160.000 pesetas.

VICTORIANO BORDONABA GANADOR DEL PREMIO DEL V CERTAMEN LITERARIO DE MARCILLA.

El domingo 20 de abril, en los locales de la Sociedad Ana de Velasco de Marcilla se desarrolló la entrega de premios del V certamen literario «Ana de Velasco» que, en la presente edición, ha recaído en el relato «Metamorfosis vespertina» del escritor tudelano *Victoriano Bordonaba*, trabajo que fue seleccionado por un jurado compuesto por *Antonio Jaurrieta*, *Vicente Durán*, *M^a Jesús Sobejano*, *M^a Ángeles Leza*, *Javier Vesperinas* y *Leonor Pérez Casajús*.

El premio consistente en 100.000 pesetas y placa conmemorativa, fue entregado por *Nicolás Marín*, presidente de la Asociación, a lo largo de un acto presentado por el secretario, *José M^a Abárzuza*, y que se completó con un concierto a cargo de los pianistas *Héctor Imaz Sobejano* y *Abraham Marín Sáenz*.

ENTREGADOS LOS PREMIOS DE NARRATIVA DEL AYUNTAMIENTO DE SAN ADRIÁN

El miércoles 23 de abril en la Casa de Cultura de San Adrián tuvo lugar la entrega de premios de los distintos concursos de narrativa convocados por el Ayuntamiento de la localidad, en un acto animado por la música de los cantautores locales *Carlos Arriezy* y *Álvaro Parra*.

Los premios del V concurso de cuentos sobre ecología y medio ambiente recayeron, el primero, dotado con 40.000 pesetas, en «Cuento para un árbol discreto», del burladés *Patxi Latorre*, el segundo, dotado con 15.000 pesetas, en la pamplonesa *Lupe Dueñas* por «Más allá del bosque», y el tercero, en *María del Mar Martínez Morentin*, vecina de San Adrián, por «Aventura en la naturaleza». En la categoría de infantiles resultó ganadora *Patricia Zarandieta*, de la Palma del Condado (Huelva), correspondiendo el segundo premio a *Eva López*, de Laguna de Duero (Valladolid).

Por su parte, los premios del primer concurso de narrativa sobre el municipio recayeron en *Arturo Medrano Cigudosa* y en *Esther García Moreno*.

El jurado estuvo constituido por *Félix Martínez San Celedonio*, *Maribel Gurpegui*, *Jesús Janices* y *Julia Urra*.

ALFREDO DÍAZ DE CERIO GANADOR DEL «VICENTE ALEIXANDRE» DE POESÍA.

El poeta navarro *Alfredo Díaz de Cerio* resultó ganador de la presente edición del premio «Vicente Aleixandre» de poesía convocado por la COPE y la Obra Social de Caja Madrid y dotado con 250.000 pesetas, con su obra «Primavera».

Díaz de Cerio que gana este premio por segunda vez, recibió el galardón de manos de la ministra de cultura *Esperanza Aguirre* el viernes 25 de abril.

El jurado estuvo formado por *Salvador Sánchez Terán*, *José Luis López Anglada*, *Ángel García López*, *José Hierro*, *Claudio Rodríguez*, *Manuel Alcántara*, *Rafael Morales*, *José Manuel Pérez Gómez*, *Joaquín Benito de Lucas* y *Andrés Barriales*.

PRESENTADA LA NOVELA «LA MUJER DE LOT» DE LA PAMPLONESA CRISTINA AZNAR

El sábado 10 de mayo la periodista y escritora pamplonesa *Cristina Aznar* presentó su primera novela «La mujer de Lot», en los cines Yamaguchi de Pamplona, en un acto organizado por Ipes en el que estuvo acompañada por el director del cine *Montxo Armendáriz*, la escritora *Luisa Etxenike*, el editor *Javier Pérez*, el escritor *Bel Atreides* y el fotógrafo *Nicolás López*.

TERTULIA LITERARIA DEDICADA A ALFONSINA STORNI EN ESTELLA.

El día 16 de mayo, en el Museo Gustavo de Maeztu de Estella, tuvo lugar una tertulia literaria dedicada a la poeta argentina Alfonsina Storni, cuya obra fue glosada por el poeta navarro *Gaudencio Remón* ocupándose de la lectura de los poemas la actriz *Aurora Moneo*.

RECITAL POÉTICO DEDICADO A PEDRO SALINAS.

El día 23 de mayo en la Sede del Ateneo Navarro se celebró un recital poético dedicado a la obra de Pedro Salinas, obra presentada por *Salvador Martín Cruz* y cuya lectura corrió a cargo de *Sagrario Domeño* y *Teodoro González*.

SANTIAGO HERNÁNDEZ GANADOR DEL CERTAMEN DE NARRATIVA DE CINTRUÉNIGO.

El escritor burladés *Santiago Hernández Baigorri* resultó ganador del IV Certamen de Narrativa Breve de Cintruénigo, dotado con 60.000 pesetas, con su obra «La conversión». El segundo premio, de 30.000 pesetas, fue a parar al donostiarra *José Antonio Pérez* por «El huevo azul» y el mejor trabajo local correspondió a «en un mar desconocido» de *Jesús Antonio Zubieta Mozaz*.

Los premios, convocados por la peña Cirbonera, fueron concedidos por un jurado compuesto por *Javier Sanz Catalán*, *Javier Bolillos Romera* y *Francisco Javier Acarreta Bonilla*, y se entregaron en un acto público celebrado el sábado 24 de mayo en la plaza de los Fueros de Cintruénigo.

CICLO EL PLACER DE LEER, LAS TARDES DEL CIUDAD DE PAMPLONA.

En la tertulia «El placer de leer» que organiza cada mes el Ateneo Navarro-Nafar Ateneoa, en el Hotel Ciudad de Pamplona, se han desarrollado las charlas siguientes:

21 de abril- Manuel Machado

Ángel Delgado

19 de mayo- Ángel María Pascual

Juan María Lecea.

CAJA  **MUNICIPAL**
Caja de Ahorros Municipal de Pamplona